



Filmak – Las películas

Pertsegitzailerei arrastorik utzi gabe ihes egiteko modurik onena atzerantz ibiltzea da, norbere oinatzan gainetik. Uste horretakoa zen François Augiéras; hala, bunker militar bat basamortuan pinturaz estali eta hondoratzen utzi zuen, XXI. mendera arte inork aurki ez zezan. Baina, nor da Augiéras? Legionarioa, margolaria, idazlea, gangsterra, santua, lapurra, deabrua edo denetik pixka bat?.

Azken hogeit urte pasatxoan, Miquel Barceló margolariak denboraldi luzeak eman ditu Afrikan. Han, termita eta eskorpioi artean margotzen ikasi zuen, beroak margolana lehortu eta haizeak oihalak eraman aurretik. Bandiagara itsaslaborren tontorrean, Barceló eta Josef Nadj koreografoak Paso Doble ikuskizuna emango dute, eta Afrikako beren tailerraren sekretuak jakinaraziko dizkigute lehendabizikoz. Filmeko lantaldea Gogolí herrixkara iristen denean (Mali), bazterrak asaldatu eta herritarren jakin-mina piztuko dute

Fitxak - Fichas

Los pasos dobles (Espainia, Suiza, 2011) · 87 min

Zuzendaritza - Dirección: **Isaki Lacuesta**

Gidoia - Guión: **Isa Campo, Isaki Lacuesta**

Argazkia - Fotografía: **Diego Dussuel**

Musika - Música: **Gerard Gil**

Muntaia - Montaje: **Domi Parra**

Produkzioa - Producción: **Luisa Matienzo, Dan Wechsler**

Aktoreak - Intérpretes: **Bokar Dembele alias Bouba, Miquel Barceló, Alou Cissé alias Zol, Hamadou Kassogue, Amon Pegnerre Dolo, Amassagou Dolo, Abinun Dolo, Soumaila Sabata, Djenebou Keita, Mahamadou Camara**

El cuaderno de barro (Espainia, Suiza, 2011) · 60 min

Zuzendaritza - Dirección: **Isaki Lacuesta**

Gidoia - Guión: **Isa Campo, Isaki Lacuesta**

Argazkia - Fotografía: **Diego Dussuel**

Musika - Música: **Gerard Gil**

Muntaia - Montaje: **Lupe Pérez García**

Produkzioa - Producción: **Luisa Matienzo, Dan Wechsler**

Aktoreak - Intérpretes: **Miquel Barceló, Josef Nadj, Alain Mahe, Amon Pegnerre Dolo, Amassagou Dolo, Wani Dolo, Adégne Ana Dolo, Ogobara Dolo, Moussa Konate, Cheick Sogoré, Philippe Varoutsikos, Pere Coll**

Sinopsia - Sinopsis

Los pasos dobles

La mejor forma de huir de tus perseguidores sin dejar rastro es caminar hacia atrás, sobre tus propias huellas. Eso creía François Augiéras, que cubrió de pinturas un búnker militar en el desierto, y luego lo dejó hundirse en la arena para que nadie lo encontrara hasta el siglo XXI. ¿Pero quién es Augiéras? ¿Legionario, pintor, escritor, pistolero, santo, ladrón, diablo o una mezcla de todo ello?.

El cuaderno de barro

Documental de Isaki Lacuesta concebido en colaboración con el pintor Miquel Barceló. Hace más de veinte años que el artista español vive largas temporadas en África. Allí aprendió a pintar entre termitas y escorpiones, antes de que el calor seque la pintura y el viento arrastre las telas. En lo alto del acantilado de Bandiagara, Barceló representa junto al coreógrafo Josef Nadj la "performance" Paso Doble y nos descubre por primera vez los secretos de su taller africano.

Zuzendaria - Director



Isaki Lacuesta nace en 1975 en Girona en el seno de una familia de origen vasco (de Tolosa la rama materna y de San Sebastián la paterna). Estudió Comunicación Audiovisual

en la Universidad Autónoma de Barcelona y se graduó en la primera edición del Máster en Documental de Creación de la Universidad Pompeu Fabra. Compagina el cine con la docencia en los Másteres de documental de la Pompeu Fabra, de la Universidad Autónoma de Barcelona en el Centre d'estudis cinematogràfics de catalunya (CECC) y Universidad de Girona, entre otros. Colabora en diversos medios, escribiendo artículos sobre cine, música y literatura.

Ha estrenado los largometrajes: *Cravan vs Cravan* (2002), *La leyenda del tiempo* (2006), *Los condenados* (2009) y *La noche que no acaba* (2010), así como numerosos cortometrajes e instalaciones para exposiciones.

También ha escrito varios guiones de largometraje, entre los que destaca *Garbo*, dirigido por Edmon Roch, Goya al mejor documental 2009. En 2009 estrenó una correspondencia filmada con la cineasta japonesa Naomi Kawase, *In between days*.

Miquel Barceló



Miquel Barceló (Felanitx, Mallorca, 1957) es considerado desde joven como uno de los mejores artistas europeos de nuestro tiempo. Merece de forma temprana el reconocimiento internacional con su participación en la Documenta de Kassel (Alemania) en 1982. Su

obra ha sido expuesta en centros de arte contemporáneo como la Whitechapel de Londres, el Centre Georges Pompidou de París, el MACBA de Barcelona o el museo Louvre de París. En 2003 recibió el premio Príncipe de Asturias de las Artes.

Barceló abarca con maestría diferentes disciplinas, como la pintura, la escultura y la cerámica. Sus variados intereses artísticos se hacen evidentes con la ilustración de la Divina Comedia de Dante Alighieri y las decoraciones de la capilla de Sant Pere de la catedral de Palma de Mallorca, o de la gigantesca cúpula del edificio de la ONU en Ginebra. En el último año destacan tres muestras que contaron con una espectacular acogida: la organizada por el Arts Santa Mónica, 'Barceló antes de Barceló. 1973-1982.', la retrospectiva del CaixaForum en Madrid y Barcelona, "Miquel Barceló. 1983-2009. La solitude organisation", y la exposición TERRA MARE en Avignon.

Durante los últimos 20 años ha visitado el continente africano en multitud de ocasiones. Una experiencia que resultó ser decisiva para la obra del artista y que ahora le acerca al territorio cinematográfico.

Zuzendariaren Oroinena - Memoria del director

El bandolero

Llevábamos varios meses trabajando en el guión de *Los pasos dobles* cuando por fin pudimos ver a su protagonista, François Augiéras, en movimiento, vivo y coleando: le vimos cargar un rifle y disparar contra sus propios cuadros; armado con arco y flechas; emboscándose en lo alto de un desfiladero; caminando sobre las aguas de un río. Su mejor amigo, Paul Placet, nos había dejado los originales de las películas Super8 que filmaron juntos durante los años 50: unas cintas domésticas en las que ambos compadres se turnaban tras la cámara, mientras jugaban a imitar las películas de bandoleros que tanto les gustaban. Su favorita era *O cangaceiro* (Lima Barreto, 1953), mítico filme brasileño que se apropió del lenguaje de los westerns norteamericanos una década antes de que Sergio Leone rodara su primer spaghetti western.

Sin duda, el joven Augiéras se veía a sí mismo como una mezcla imposible de fauno, poeta maldito, beduino, santo y pistolero, y siempre procuró vivir acorde con esos modelos extremos. Rastrear su biografía (mediante libros tan alucinados como *La trajectoire*, *Viellard et enfant*, *Le voyage des morts*...) implica una larga huida de la civilización occidental: un viaje que arranca en el fortín militar de su tío -un coronel de las colonias africanas con quien tuvo una relación tormentosa que marcaría su existencia-, prosigue por múltiples países y cuerpos nunca lo bastante duraderos, y termina en una cueva, donde vivió sus últimos días como un eremita, lejos de los hombres.

El pintor del desierto

La primera vez que escuché hablar sobre el "diablo eremita" fue en el taller de Miquel Barceló: éste me mostró algunos de los cuadros de Augiéras, y por aquel entonces aún no sospeché que acabaría inspirándome en ellos para rodar varias secuencias de "Los pasos dobles".

Barceló me contó aquel mismo día la historia del búnker misterioso. En el desierto africano, Augiéras encontró un bunker militar y lo cubrió por completo de frescos, como una suerte de Capilla Sixtina en medio de la nada. Augiéras decidió que la mejor forma de preservar sus pinturas era dejar que la arena las escondiera, hasta que "el hombre del siglo XXI" volviera para encontrarlas. Augiéras también era un tipo extremadamente juguetón, y así, nos dejó escritas unas pocas y contradictorias pistas sobre el paradero de aquel bunker.

Dos años después de aquella conversación, la muy valiente productora Luisa Matienzo me propuso rodar una película sobre el taller africano de Barceló, quien lleva más de veinte años pasando largas temporadas en Mali. De inmediato, recordé la historia de Augiéras, a quien Barceló describía en sus diarios africanos como uno de sus únicos "parientes".

Junto a mi coguionista Isa Campo, nos planteamos narrar al mismo tiempo la historia de Augiéras y la de Barceló. Pero lo que contaríamos no serían en absoluto sus biografías documentadas, sino un cuento inspirado en ambos, una leyenda: las aventuras imaginarias que dentro de varios siglos podrían relatar los habitantes del País Dogón, cuando los recuerdos ya se hayan confundido, mezclado y enriquecido con las fabulaciones de varios pueblos. Una película de aventuras excéntricas.

No en vano, Barceló ya nos había advertido que entre los dogones abundaban grandes contadores de historias (y después pudimos comprobarlo en vivo, cuando Amassagou intentaba convencernos de la existencia de sirenas comestibles en un río cercano, o cuando Amon nos hablaba de los gigantes voladores que habitaban en las cuevas de los acantilados) Por esa misma razón, para competir con ellos, unas navidades, a Barceló se le ocurrió contarles la historia de Billy el Niño, Jesucristo, Caravaggio y Frankenstein como si todos ellos fueran un solo personaje. Desde nuestro punto de vista, estaba claro que, de haber existido, aquel personaje no podía ser otro que el mismo François Augiéras. Como él mismo escribió: "voy de metamorfosis en metamorfosis con el propósito de abrazar todos mis dobles hasta encontrarme un día solo. De vida en vida, de muerte en muerte, existiré para siempre". Ahora mismo, en un poblado del País Dogón, existe un guía que muestra a los viajeros la gruta exacta, en lo alto del acantilado, donde se encuentra la tumba de François Augiéras, esa

misma tumba inventada para la película. En uno de sus filmes, Pasolini hizo decir al personaje del centauro que el realismo más profundo es el del mito. Y Jean Rouch, buen conocedor de la cultura de los dogones, lo llamaba "hacer como si...". Qué mejor funeral para un artista tan escurrizado y apátrida que el celebrado sin su cadáver, jugando seriamente a "hacer como si...".

La inspiración de las termitas

Y si Augiéras disparaba contra sus propios cuadros, en Mali pudimos contemplar cómo las termitas devoran (eso sí que es amor por la pintura) los cuadros de Barceló. Los agujeros de las termitas, lejos de ser percibidos como un drama por Barceló, le sirven inspiración y los fomenta, pintando alrededor de esos huecos abiertos al azar para descubrir que tenían forma de calaveras, de mapa o quién sabe si de frutos. En *Los pasos dobles* hemos buscado trabajar de modo parecido, construyendo el relato como si se tratara de un puzzle, o mejor dicho, de un mapa del tesoro que debíamos reconstruir a partir de fragmentos, de trozos de papel dispersos. Así, los sucesivos episodios de nuestra película están concebidos como piezas de estilos diferentes ("de metamorfosis en metamorfosis"), siguiendo la vocación camaleónica de nuestro protagonista. Un personaje relatado por múltiples voces, que pertenece a todos y a nadie, que se destruye y reconstruye una otra y vez como si lo pudiéramos modelar sobre un barro eternamente fresco.

Las estrellas

Augiéras soñaba con "el teatro cósmico de las estrellas". En Mali, descubrimos que este teatro habitaba a ras de suelo, en las calles y en los mercados. Así, nuestra directora de casting, Cendrine Lapuyade, afrontó el reto de encontrar entre Bamako y el País Dogón, a docenas de hombres y mujeres que fueran capaces de encarnar a los personajes de nuestra historia. De entre todos ellos, solo el célebre actor maliense Hamadou Kassogue (el coronel, tío de Augiéras y narrador del filme) tenía experiencia previa como actor.

Para interpretar a Augiéras escogimos a un joven bailarín, Bouba Dembelé. En las pruebas, nos impresionó su capacidad para cambiar de registro y pasar sin transición del drama a la comedia delirante. A lo largo de su trayectoria como bailarín, Bouba ha desarrollado una expresividad corporal de gran precisión, dotes mímicas y una enorme capacidad de trabajo. Junto a él, conocimos a otro carismático bailarín, Alou Cissé alias "Zol", que parece haber nacido para estar frente a las cámaras, y que se convirtió en nuestro jefe de los bandidos.

Para encarnar al trío de buscadores del bunker contamos con las actuaciones de los mejores amigos de Miquel Barceló en el País Dogón, Amon, Amassagou y Abinou, que en seguida se reivindicaron como intérpretes de instinto sorprendente. Durante el rodaje, a menudo nos preguntábamos: ¿cómo diablos pueden controlar con tanta precisión el espacio del encuadre, moverse dentro de los límites del plano, si en su poblado ni siquiera existen los televisores?. Ninguno de ellos había estado nunca delante de una cámara. Junto a ellos, todo el resto de papeles del filme son interpretados por campesinos, estudiantes, lavaderos, vendedores ambulantes, vividores, pregoneros, pescadores... En *Los pasos dobles* no hacen de sí mismos, no interpretan sus propias vidas, sino que se metieron en la piel de personajes de ficción y se nos revelaron como auténticos actores profesionales.

Un lugar y una película imposible

Hay un lugar en que los mundos de Augiéras y Barceló se funden, un sitio en que sus obras y sus vidas se confundirán tarde o temprano, como una maldición o un buen presagio irrevocable. Ese lugar no tiene tiempo, ni siquiera nombre. Pero para entendernos lo hemos llamado así: *Los pasos dobles*.

Una película imposible. Pero que, gracias a un gran equipo inverosímil ("el equipo desconcertante", lo llamaba nuestro director de foto Diego Dussuel), existe. Uno de los personajes de la película proclama: "aunque no haya camino, nuestra ley es seguir siempre más lejos". Que empiece la aventura: "Nuestra historia ocurrió hace mucho tiempo, tanto que parece que esta historia aún tenga que suceder..."

Isaki Lacuesta, septiembre 2011